

**XII edición Premio IILA-FOTOGRAFIA**

**“Somos lo que comemos”**

Motivaciones del Jurado

En la reunión, mantenida el pasado 12 de mayo de 2020, el jurado, compuesto por Graziano Bartolini (foto reportero), Luisa Briganti (responsable y directora didáctica del Centro Sperimentale di Fotografia Adams - CSF Adams), Elisabetta Portoghese (directora artística del festival Castelnuovo Fotografia) decretó ganador del Premio a

**Santiago Carmona (Colombia)**, con el proyecto **" Exceso de abundancia "**, 2018 - 2020

Asimismo, se eligieron los autores de los cinco mejores trabajos:

* Pablo Sosa (Uruguay), Mención de Honor, con el proyecto “Ensayo sobre soberanía”, 2020
* Eric Javier Markowski (Argentina), con el proyecto “Lo que en la carne se conserva”, 2016-2017
* Ana Caroline de Lima (Brasil), proyecto sin título, 2015-2019
* Cristian Torres (Colombia), con el proyecto “Bodegones, caminos y cocinas”, 2019
* Carlo Tello (México), con el proyecto “Sentle”, 2020

**Motivaciones ganador Santiago Carmona**

Graziano Bartolini

Mercados, de productos de la tierra, con los cuales nos alimentamos. Mercados latinoamericanos, con toda su magnífica policromía, nutrición para ojos y alma, inclusive antes del placer de saborearla. Los mercados fueron fotografiados desde arriba, aplanando cada elemento que aparece en estas imágenes. La fruta y las verduras, las personas que venden y las que compran. Luego, pasa que en la secuencia de imágenes aparece otro elemento. Otro eslabón de la serie, el último de la cadena alimenticia. Y en este caso, el equilibrio cromático casi se transforma en elemento perturbador. Santiago Carmona crea dípticos contrapuestos con delicadeza despiadada, con un exceso de abundancia, prohibido para muchos en todo el planeta. Muchos para sobrevivir tienen que alimentarse con aquel exceso, destinado a convertirse en desperdicio, basura podrida. Una vez más tenemos que reflexionar, con la ayuda de imágenes, sobre qué tan importante es trabajar para eliminar todo tipo de desperdicio; sobre en qué medida los dones de la tierra, de la que todos dependemos, no se tienen que tirar para podrirse en un basurero.

¿Podrán los seres humanos, en el futuro inmediato, encontrar la capacidad de vaciar esos contenedores de basura llenos de comida para alimentar a ese gran porcentaje de la población hambrienta del mundo? Santiago lo pregunta a sí mismo y a todos nosotros, con imágenes que atraviesan los límites del rectángulo en el que están encerradas.

Luisa Briganti:

**Reflexiones sobre la abundancia.**

El empeoramiento de los fenómenos climáticos extremos, los dramáticos conflictos que se prolongan en el tiempo, las décadas de políticas económicas que alimentan las desigualdades entre los grandes oligopolios alimentarios transnacionales y los millones de pequeños productores, de los que depende la mayor parte de la producción mundial, son el telón de fondo de las crisis alimentarias, que han tenido un impacto devastador en las personas más pobres del mundo y en su capacidad para alimentarse adecuadamente.

El hambre no es un fenómeno aleatorio, sino el resultado de un sistema alimentario mundial que antepone cada vez más los intereses comerciales a las necesidades de las comunidades más pobres y vulnerables. Es una tendencia que afecta principalmente a los pequeños agricultores, que son los principales productores de alimentos del mundo y, sobre todo, los promotores de un modelo de agricultura sostenible para las personas y el planeta.

Emisiones de gases de efecto invernadero, producidas en gran medida por un modelo de expoliación indiscriminada de los recursos para apoyar una producción y un consumo sin sentido, agricultura intensiva y, por tanto, insostenible para el medio ambiente, incapacidad de los pequeños agricultores, especialmente en los países pobres, para adaptarse a un clima cada vez más extremo e inestable, falta de apoyo a las numerosas mujeres que trabajan en la agricultura, que representan más de la mitad de los productores agrícolas de los países en desarrollo, pero que suelen ser las más discriminadas y afectadas por el hambre. Resulta paradójico constatar que quienes producen los alimentos suelen ser los primeros afectados por el hambre.

En un momento en el que casi el 70% de las imágenes que se publican en las redes sociales tienen que ver con la comida, este trabajo fotográfico sobre el tema **"poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible"** nos parece una herramienta útil para sacudir nuestras conciencias sobre la emergencia alimentaria, así como nuestra visión de los alimentos y su valor. Un trabajo valioso y sabio. El título elegido por Santiago Carmona es intrigante: **Exceso de abundancia**, con fotos que nos recuerdan que la abundancia no es para todos, mientras que la privación lo es dramáticamente para muchos.

Elisabetta Portoghese:

América Latina, con su naturaleza desbordante y próspera, tiene la potencialidad y la capacidad de nutrir de manera sana y eficaz a toda su población. Sin Embargo, millones de personas padecen hambre o se ven gravemente afectadas por el problema de la obesidad, porque no tienen acceso a alimentos saludables. El fotógrafo colombiano Santiago Carmona aborda de manera eficaz el tema propuesto por el Premio IILA-FOTOGRAFIA con imágenes que nos muestran la paradoja entre el acceso a la comida y el exceso de comida. Y nos invita a reflexionar, con imágenes donde prorrumpen colores, sobre el derecho fundamental de todos los seres humanos a tener acceso a alimentos de calidad.

**Motivaciones Mención de Honor Pablo Sosa**

Graziano Bartolini:

Hubiera querido revisar las fotografías de Pablo Sosa, antes de comentarlas. Sin embargo, no lo hice. Hay dos, la que tiene un vaso lleno de agua con un candado adentro, y la de un plato lleno de recibos, que recuerdo muy bien. Las veo ante mis ojos, cuando lleno un vaso de agua, o cuando me siento a la mesa, a la hora del almuerzo o la cena. Son señales llenas de fuerza, capaces de transmitir un mensaje importante. Estas fotografías estimulan una actividad de pensamiento, ayudan a reflexionar sobre la percepción de estar abusando de una condición privilegiada, en las latitudes en las que tuvimos la suerte de nacer. Pablo ha trabajado en una operación de limpieza, eliminando cualquier elemento que pueda crear malentendidos. Esencial, directo y conciso. Riguroso hasta el punto de despojar sus fotografías *still life* del placer de observarlas. Y tal vez eso era lo que él quería. No necesito revisar sus fotos. Las recuerdo muy bien.